



REUNIÓN ANUAL DE LAS ASAMBLEAS DE GOBERNADORES

FORTALEZA, BRASIL

AB-2185
CII/AB-823
12 marzo 2002
Original: inglés

**DISCURSO DEL GOBERNADOR SUPLENTE TEMPORAL POR LOS PAÍSES BAJOS
EN LA TERCERA SESIÓN PLENARIA**

Jan Willem van der Kaaij

1. Quiero aprovechar esta oportunidad para agradecer al gobierno brasileño, al gobierno de Ceará y al pueblo de Fortaleza su patrocinio de la Asamblea Anual de 2002 del Grupo del Banco Interamericano de Desarrollo. El traslado desde la ventosa costa del Mar del Norte a las playas tropicales de esta ciudad resulta un cambio agradable.
2. En mi discurso me concentraré en dos temas: el papel del sector privado en el desarrollo y la efectividad en el desarrollo. Para comenzar, no obstante, quiero hablar un poco de historia.
3. Me siento en cierto modo en mi casa aquí, señor Presidente, porque, como quizá sepan algunos de ustedes, los holandeses tenemos algunos vínculos históricos importantes con esta región. En el siglo XVII el holandés 'Mauricio de Nassau' fue gobernador de esta parte del Brasil como funcionario de la Compañía Holandesa de la India Occidental. Aquí, en Fortaleza, esa empresa privada construyó el Fuerte Schoonenburgh y me han dicho que en Brasil todavía se recuerda a Mauricio por sus políticas progresistas. Protegió los intereses de la población local, hizo que ésta participara en la administración pública y promovió el desarrollo de la región del nordeste. Lamentablemente, su gobierno no fue largo. Por su visión a largo plazo para el Brasil y su negligencia respecto de las exigencias de lucro a corto plazo de la compañía, ésta lo despidió y obligó su retorno a los Países Bajos.
4. La historia de Mauricio nos demuestra que el sector privado puede desempeñar un papel importante en el desarrollo y que, en este sentido, es crucial mirar el largo plazo. También prueba que no es siempre fácil mantener una visión de largo plazo.
5. Señor Presidente, sobre el tema del sector privado, todos sabemos que éste desempeña un papel crítico en el desarrollo de una región o un país y crea la mayor parte del crecimiento económico. Las firmas y los empresarios privados que operan en mercados competitivos generan empleo, contribuyen al aumento de los ingresos y alivian la pobreza del pueblo. No obstante, es importante, por supuesto, que se creen las condiciones apropiadas para que este sector pueda operar en mercados competitivos.

6. Estos mercados suponen la creación de un campo de juego equilibrado para firmas de todo tamaño, en el que existan derechos de propiedad bien definidos y un sistema judicial y de contratación que ofrezca garantías. Asimismo, es necesario que existan una buena infraestructura física y un sector financiero que funcione correctamente. Y, por supuesto, es importante la interacción con el gobierno y el sector público: son vitales el buen gobierno, la estabilidad macroeconómica y un nivel razonable de calidad y certidumbre en lo concerniente a las políticas gubernamentales. Esas políticas deben incluir medidas para proteger a los sectores más débiles de la sociedad.

7. También deben existir mercados competitivos a nivel internacional. El comercio internacional, al igual que el nacional, es esencial para el crecimiento sostenible y la reducción de la pobreza. Genera ingresos que a su vez crean nuevos puestos de trabajo y nuevas inversiones. Un elemento crucial, por tanto, para que prospere el comercio internacional es la liberalización del comercio tanto en los países en desarrollo como en los países desarrollados. Debe abolirse las barreras comerciales, tanto arancelarias como de otra índole.

8. Es nuestra opinión, señor Presidente, que el Banco Interamericano de Desarrollo tiene un importante papel que desempeñar en el desarrollo del sector privado. Puede y debe contribuir a la evolución de un ambiente propicio por medio del crédito y la asistencia técnica. Al hacerlo, el Banco debe tener siempre presente que no debe extralimitarse: la solvencia financiera reviste importancia crítica para el BID y no es menos importante que cuente con conocimientos adecuados. La competitividad y el crecimiento económico – y quisiera hacer hincapié en el crecimiento inclusivo – son dos elementos de la estrategia institucional que acordaron los Gobernadores el año pasado. Al respecto, estamos convencidos de que el informe del Grupo Asesor Externo puede ayudar a implementar la estrategia institucional, pese a que algunas de sus propuestas deben ser objeto de un mayor análisis.

9. Quiero referirme ahora al tema de la efectividad en el desarrollo. El informe de la Oficina de Supervisión y Evaluación revela una difícil realidad. Luego de más de cuatro décadas de cooperación para el desarrollo todavía existen diferencias de opinión sobre lo que significa desarrollo, pero a nosotros no nos cabe duda sobre cuál es la meta de la cooperación para el desarrollo. El resultado del desarrollo debe ser en primer lugar la reducción de la pobreza y deseamos que el Banco continúe trabajando sobre este objetivo.

10. Huelga decir que las políticas del BID sobre la reducción de la pobreza deben ser efectivas. Un número cada vez mayor de países, entre ellos los Países Bajos, son conscientes de la importancia de la medición de los resultados obtenidos. Los contribuyentes en todo el mundo, que de hecho son también accionistas de este Banco, deben poder ver cómo se gasta su dinero y qué resultados se han logrado con él. Por lo tanto, apoyamos firmemente las medidas tomadas para obtener indicadores y proyectos evaluables.

11. Esta ofensiva en pro de la administración basada en los resultados debe incorporarse a todas las actividades de las instituciones financieras internacionales, lo que significa que debe fijarse objetivos que se puedan medir y establecerse indicadores de desempeño, no solamente con la finalidad de conocer los resultados al final de un proyecto o programa, sino también para hacer el seguimiento de éstos durante su ejecución. Esto permitirá la corrección oportuna de posibles desviaciones.

12. Señor Presidente, a fin de lograr este objetivo es necesario que se efectúe un cambio en el modo de pensar del Banco. Todos los actores del BID deben acostumbrarse a pensar en función de los resultados. En el proceso presupuestario holandés nosotros decimos que todo se refiere a los siguientes interrogantes:

- ¿Qué deseamos lograr?
- ¿Cuánto podemos gastar en ello?
- ¿Qué haremos para lograrlo?

13. Cambiar la forma de pensar también significa modificar la cultura de la organización, pasando de una institución orientada hacia los insumos a otra que se concentra en el producto y los resultados. Estamos convencidos de que con la aplicación de las recomendaciones del informe sobre la Efectividad en el Desarrollo, incluidas la idea de modificar el sistema de incentivos del Banco y la creación de una dependencia de evaluación de la efectividad en el desarrollo, estaremos dando un paso en una dirección acertada.

14. Para que este proceso triunfe, es importante que no sea sólo el Banco que modifique su cultura. En este ámbito, es vital el elemento de 'sentido de propiedad': los países prestatarios deben apoyar este enfoque de modo que, idealmente, lleven a cabo también ellos evaluaciones de efectividad. En este sentido los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP) ofrecen una buena oportunidad, ya que en este enfoque deben definirse claras metas de desarrollo. Esto reviste gran importancia tanto para el país como para el BID porque garantiza que la reducción de la pobreza sea medida y evaluada.

15. Para finalizar, desde los días de Mauricio de Nassau el continente se ha desarrollado enormemente, pese a lo cual todavía tiene por delante grandes exigencias. El Banco continuará desempeñando, merced a la participación del sector privado y a políticas de desarrollo eficaces, entre otras cosas, su papel de hacer frente a esas exigencias junto con otros donantes multilaterales y bilaterales. Quisiera expresar en este momento el compromiso de los Países Bajos para con el desarrollo de la región de América Latina y el Caribe.